

Un estudio del aspecto en español y en italiano con enfoque en la expresión de la “visión”

Maria Luisa Quaglia Arduino
CELE - UNAM

En esta exposición abordo el tema del aspecto verbal y su expresión perifrástica en español y en italiano con referencia específica al habla culta de la ciudad de México por una parte y a las hablas cultas de las ciudades italianas de Roma, Milán y Turín por la otra, con la aclaración de que estas últimas responden a criterios precisos de selección como variantes de prestigio del italiano actual. En efecto se trata de las variedades correspondientes a los ejes Centro-Sur y Norte de la Península Italiana y son las que se imponen a los demás italianos regionales en la conciencia lingüística de los italo hablantes nativos. En esta ocasión la finalidad es doble, esto es, por una parte ofrecer una panorámica general de la cuestión aspectual y por la otra señalar algunas características de las hablas cultas objeto de mi estudio.

In this article I discuss the topic of verbal aspect and its periphrastic expression in Spanish and Italian, with specific reference to standard speech in Mexico City, on the one hand, and, on the other, to standard speech in the Italian cities of Rome, Milan and Turin, which have specific selection criteria as prestigious variations of present-day Italian. These variations actually correspond to the Central-Southern and Northern axis of the Italian Peninsula, and they are the ones imposed on the remaining regions of Italy in the linguistic awareness of native speakers of Italian. The purpose of this article is twofold: to offer a general overview of aspect, on the one hand, and to point out some characteristics of the standard which is the object of my study, on the other.

El aspecto verbal: enfoques, conceptos y definición

Determinar la naturaleza del aspecto como categoría gramatical equivale a llegar a su definición. Sin embargo, esto no resulta tan fácil al percatarse de las múltiples controversias, de las distintas posturas teóricas y metodológicas de los diversos objetivos que se persiguen en la abundante literatura existente al respecto (Quaglia, 1987; Bosque, 1990). Llegar a un acuerdo sobre una cuestión tan debatida parece ser “una misión imposible”, como bien declaró Bernard Pottier, polémicamente, en la sesión de clausura del *Coloquio sobre el aspecto* celebrado en Metz, Francia, en 1978¹. A primera vista, la afirmación del conocido lingüista podría decepcionar a cualquiera que intente fijar en el papel algunas ideas sobre el tema de manera resumida y comprensible. Sin embargo, intentaré esta tarea aun con la cautela que el asunto requiere.

Por lo general se puede decir que dentro del universo de las teorías “buenas y válidas” elaboradas hasta hoy, falta un modelo teórico general que, sin invalidar las teorías particulares ya existentes, sirva como marco de referencia común para los estudios del aspecto verbal en las varias lenguas. Esta carencia, patente y más o menos explícita en las distintas épocas, podría resumirse en las palabras del ya citado Bernard Pottier cuando afirma que: “es necesario construir un instrumento conceptual capaz de servir como marco de referencia. El constante ‘ir y venir’ de las observaciones particulares al esquema teórico, permite realizar este último y conferirle cierta validez” (Pottier, 1978:239). Al respecto, cabe destacar que algunos lingüistas conscientes de esta cuestión, han intentado encausar sus estudios sobre el aspecto bien dentro de un marco teórico general del lenguaje, como por ejemplo John Lyons (1978), bien dentro del marco de la lingüística general, como por ejemplo Bernard Comrie (1976), Milán Golian (1979), Eugenio Coseriu (1980) y Marco Bertinetto (1986) entre otros. A este punto cabría preguntarse al igual que Larochette (1980), ¿qué es el aspecto? ¿Es lo que se determina a partir de las oposiciones lexicales del tipo: *empezar a/acabar de* + infinitivo, como en “*empiezo a cantar /acabo de cantar?*”; o bien el aspecto, ¿es lo que se determina a partir de las oposiciones sintácticas del tipo: *dormir/dormirse* en español, o *finiamo/finiamola* en italiano? Más aún, ¿el aspecto es lo que se determina a partir de las oposiciones funcionales del tipo *canté/cantaba* en español? Antes de proporcionar una definición más precisa, se podría decir que el aspecto es todo lo anterior, esto es, todo lo relacionado con estas oposiciones. Pero entonces, más que del aspecto verbal, en este caso deberíamos hablar de un fenómeno mucho más amplio conocido también como **aspectualidad**. En efecto la aspectualidad tal como se entiende hoy en día, comprende tanto el aspecto verbal en el sentido estricto de la palabra como los valores o significados léxicos que el verbo expresa en su lexema. Me refiero en

1 Vid. Pottier, B., "Essai de synthèse sur l'aspect" en *La notion d'aspect*. Paris, 1980:239.

este último caso a los diferentes significados que expresan en español, por ejemplo, los lexemas de los verbos *besar* y *besuquear* y en italiano *saltare* y *saltellare*, en el sentido de ‘acción única’ en el primer caso de ambas lenguas y de ‘acción reiterada’ en el segundo caso señalado de las mismas. Se trata pues de modos de Acción, es decir de maneras distintas de realizar la acción que el verbo expresa². La Acción bien puede expresarse lexicalmente como acción *única* (*dormir, trabajar, estudiar*, etc.), bien puede expresarse como acción *reiterada* o *múltiple* (*besuquear, tirotear*, etc.); más aún, la Acción bien puede verse como una acción *durativa* o *prolongada* (*vivir, amar, escuchar*, etc.) o por el contrario, como *acción momentánea* o *puntual* (*llegar, morir, nacer*, etc.). Obviamente los modos de Acción, conocidos también como **Aktionsarten**, no se limitan a los que acabo de señalar, pero en esta ocasión la brevedad se impone para que se enfoque la atención en la otra faceta de la aspectualidad, esto es, el **aspecto** propiamente dicho.

En el intento de organizar todo lo relativo al aspecto, desde las definiciones más generales ofrecidas por los diccionarios, hasta las más específicas propuestas por los lingüistas y estudiosos del tema, uno se da cuenta de la gran variedad de las posturas, a menudo radicalmente opuestas. Lo más oportuno en esos casos es guardar las distancias y tratar de lograr una visión de conjunto lo más objetiva posible. Es lo que intento a continuación.

En líneas generales, los postulados relativos al *aspecto* pueden reunirse en dos grupos. En el primero se incluyen las posturas que ven en el *aspecto* todo lo que es susceptible de modificar el desarrollo de una acción y por lo tanto todo lo que expresa la manera en que este proceso se desarrolla. En estas posturas, la definición del *aspecto* se hace ‘a priori’ y los lingüistas detectan sus realizaciones concretas o sus “significantes” en cada lengua ‘a posteriori’. En estos casos, pues, el *aspecto verbal* no es una categoría que forma parte del sistema de una lengua en particular, sino que es una categoría conceptual universal que todas las lenguas poseen porque todas expresan los procesos verbales. Es pues una categoría conceptual ‘onomasiológica’. En este primer grupo es posible distinguir aún dos tendencias: una primera, de tipo lógico-formal, que postula el *aspecto* como una de las categorías conceptuales y como tal, una de las categorías que son independientes de un sistema lingüístico en particular. Una categoría, entonces, que es aplicable a todas las lenguas naturales. La segunda tendencia es la que toma como punto de observación una o más lenguas y establece que la categoría conceptual del *aspecto* que se constata en tal o cual lengua es supuesta también en todas las demás. En la tendencia lógico-formal de este primer grupo, pueden citarse como estudiosos representativos, a los lingüistas ingleses Bernard Comrie

2 De ahora en adelante indico con ‘acción’, el simple proceso sin mayores determinaciones y con ‘Acción’ el modo o la manera como se desarrolla este proceso.

(1976) y John Lyons (1978); y como representantes que caracterizan la segunda tendencia, al lingüista francés Gustave Guillaume, sus discípulos y seguidores.

En cambio, incluyo en el segundo grupo de concepciones aspectuales las que presuponen la existencia de una ‘forma’ de **aspecto**, observable y analizable en cada lengua en particular. La tarea del lingüista en este caso consiste en identificar a estas ‘formas’ o ‘significantes’ en su relación única y exclusiva con el proceso verbal de tal suerte que se llegue a comprobar ‘a posteriori’ su existencia como categoría aspectual en una lengua determinada. Se trata pues de una postura “semasiológica”. Podría decirse que en este grupo tienen cabida todos los estudiosos de los fenómenos aspectuales en las distintas lenguas naturales: español, italiano, inglés, francés, etc. Para ellos, lo más importante es que el aspecto existe en una lengua cuando se expresa por medio de ‘significantes’, de formas concretas y observables. No es importante el *cómo* se comprueba tal existencia, esto es, si por descripción, si por recabación de datos, si por oposición de rasgos distintivos o si por una simple comparación de ‘formas’ de dos o más lenguas. Lo que sí importa, en esta óptica, es demostrar que el aspecto existe en tal o cual lengua porque en tal o cual lengua hay ‘formas’ que lo expresan.

Sin embargo, en una visión más crítica del estudio del aspecto, cabe destacar que en su tratamiento, raras veces se han franqueado los límites de una lengua o de un grupo de lenguas -como por ejemplo las eslavas- y por lo general, la tendencia ha sido la de simplificar la cuestión del aspecto restringiendo a este último y reduciendo sus dimensiones a una sola. Esto ha sido un grave error, como bien advierte el lingüista rumano Eugenio Coseriu. Un error epistemológico y metodológico porque ha llevado a confundir la teoría lingüística o la lingüística teórica con la descripción lingüística. Sólo en esta última, asegura Coseriu, se justifican las reducciones o las simplificaciones, mas no se justifican en la primera. En efecto, en lingüística teórica el aspecto puede verse de dos maneras: 1) como un ‘universal racional’ y 2) como un ‘universal posible’. En el primer caso, el aspecto se ve como *una* categoría gramatical universal, esto es, una categoría que forma parte del sistema gramatical de toda lengua y cuya existencia por lo tanto, sólo se establece ‘a priori’ como un ‘universal racional’ necesario o empírico. En el segundo caso el aspecto se ve como *una* ‘posibilidad universal’ del lenguaje, esto es, algo que puede realizarse o no en las lenguas. Ahora bien, si no hay razones suficientes para sostener la universalidad racional del aspecto, entonces hay que verificar si una lengua determinada presenta o no esta categoría en su sistema gramatical. En suma, es posible que una lengua dada tenga o no el aspecto gramatical, pero es posible también que una lengua ‘X’ esté habilitada para expresar contenidos de carácter aspectual en su léxico o por medio de otros recursos gramaticales secundarios, como por ejemplo algún tipo de prefijos, de infijos o sufijos.

Según Coseriu, hay también otro grave error. Es la pretensión, bastante generalizada entre los estudiosos, de querer encontrar forzosamente en otras len-

guas la dimensión aspectual identificada en una lengua dada. En otras palabras, extender lo que se ha observado en una lengua a otras y querer encontrar a fuerza coincidencias de formas y de significados, aplicando de esta manera un modelo funcional del aspecto que es propio de una lengua determinada como si fuera un modelo universal. Esto se opone claramente al principio jakobsoniano, reafirmado por Coseriu, según el cual cada lengua organiza sus contenidos de significado de una manera diferente de las demás lenguas y por ende también sus contenidos de aspecto. Lo que hay que ver en el aspecto, según Coseriu y en mi opinión con justa razón, es una categoría compleja y pluridimensional que no se puede reducir apriorísticamente a una sola dimensión. La pluridimensionalidad del aspecto radica en los varios puntos de vista a partir de los cuales se puede considerar la acción o el proceso verbal. Estas dimensiones aspectuales son las que indico a continuación con sus relativas expresiones perifrásticas cuando el caso lo requiere. La primera es la *duración* en el sentido de “cantidad objetiva” de la acción o del proceso que se realiza, como en el ejemplo ‘La guerra duró treinta años’; ‘Mario estudia tres horas’³. Otra dimensión aspectual es el *número verbal*: la acción o el proceso son vistos como ‘unitarios’, es decir como una sola unidad o bien son considerados en su ‘pluralidad’, es decir en el sentido de ‘más de uno’. Ejemplos de acción ‘única’ son: “María estudia”; “María canta”, etc. En el caso de la acción ‘múltiple’, cabe distinguir aún dos subtipos. El primero consiste en la simple repetición del proceso en el sentido de que se realiza *dos* veces en total, esto es, una primera y luego una segunda vez, así: --. Su expresión perifrástica responde en este caso a VOLVER A 4-infinitivo para el español y a TORNARE A 4* infinitivo para el italiano. En el habla culta de la ciudad de México se documentan ejemplos como: “Bueno, **vuelvo a decir...**”. En italiano: “**Torno a dire**, a me interessa il problema político dell’oggi” (= Vuelvo a decir, a mí me interesa el problema político de hoy).

El segundo subtipo de acción ‘múltiple’ es el de la acción reiterada, o de carácter frecuentativo, como también lo señalan algunos estudiosos⁴. Responde a las perífrasis ACOSTUMBRAR A 4- infinitivo, SOLER + infinitivo para el español y a USARE 4- infinitivo, SOLERE 4- infinitivo y ESSERE SOLITO 4- infinitivo para el italiano. [Ver TABLA 1]. Son ejemplos de ellas los siguientes casos documentados en las hablas en estudio: “En esa casa se **acostumbraba** toda la vida **jugar** para distraerse”; “Digo, aquí **suelo ver** teatro no con mucha frecuencia”. En italiano: “Non era stato, insomma, come si **suol dire**, uno stinco di santo, eh” (= No había sido un santo pues, como suele decirse); “Un professore **era solito dire**: ‘Non

3 Cabe destacar que algunos de los ejemplos que se proporcionarán desde ahora en adelante no son de los **corpora** en estudio. Se darán las indicaciones que el caso requiera en su oportunidad.

4 Para el español: Roca Pons, 1958:58-9 y 65; Luna, 1980:184; Hamplová, 1969:108. Para el italiano: Simone-Amacker, 1977:49; Lucchesi, 1971:243.

vi dovete preoccupare” (= Un profesor solía decir: ‘Ustedes no deben preocuparse’⁵. Los datos relativos a estas perífrasis de los dos *corpora* en cuestión pueden apreciarse en la TABLA de frecuencias correspondiente [Ver TABLA I].⁶

Otra dimensión aspectual es la *orientación del proceso*, esto es, el proteso verbal es visto como “orientado” hacia un punto final a alcanzar o bien como “no orientado” hacia ese punto final. De ahí la diferencia que se aprecia en los dos ejemplos que proporciono a continuación y que no pertenecen al *corpus* en estudio por no expresar el aspecto perifrásticamente: “María come” y “María come una manzana” se diferencian entre sí, en el plano aspectual de la “orientación”, por el hecho de que en “María come”, ‘comer’ es una acción *no orientada* hacia un punto final, en cambio la acción de ‘comer’ en “María come una manzana”, sí está orientada hacia un punto final a alcanzar, esto es, ‘comer hasta acabar la manzana’.

Una cuarta dimensión del aspecto es la *conclusión o terminación* del proceso por la cual la acción es vista como “concluida” o bien como “no concluida”. Esta dimensión es la que se aprecia al oponer estas dos oraciones que propongo como ejemplos: 1) “María come la manzana”/ 2) “María comió la manzana”. En la primera, la acción de ‘comer’ no se concluye aún, es vista pues en su *no conclusión*; en la segunda en cambio, es vista como *concluida*.

Una quinta dimensión es la que considera el *resultado* del proceso, es decir la acción es vista en su “resultado”, el cual puede ser presente o ausente al realizarse dicha acción. Lo anterior se aprecia al oponer las siguientes oraciones: 1) “María se hundió en la depresión”/ 2) “María está hundida en la depresión”. En 1) la acción de ‘hundirse’ es vista *sin resultado*; en 2) *con resultado* (‘estar hundido’ es el resultado de ‘hundirse’).

Una sexta dimensión aspectual es la *visión*. Consiste en el hecho de considerar la acción o el proceso en su totalidad e indivisibilidad de principio a fin, o bien de considerarlo sólo parcialmente. En el primer caso se trata de la *visión globalizadora* y en el segundo de la *visión parcializadora*. En las lenguas romances, excepto en francés, esta dimensión aspectual se expresa, por lo general, mediante las perífrasis

- 5 Para Valesio, ESSERE SOLITO es un sintagma perifrástico que por lo general sustituye a la forma unitaria SOLERE que es más literaria (Valesio, 1971:241). Por su parte, Regula y Jernej mencionan las construcciones COSTUMARE DI + infinitivo y ESSERE CONSUETO DI + infinitivo (Regula-Jernej, 1965:232-3), las cuales considero inusitadas en el italiano actual. Según Levi y Dosi, ESSERE SOLITO admite los nexos prepositivos ‘A’ y ‘DI*’ delante del verbo en infinitivo (Levi-Dosi, 1982:222). Pero lo más común es que se construya sin nexo, como en el ejemplo que registro en mis materiales.
- 6 Al respecto aclaro que su interpretación debe hacerse tomando en cuenta lo siguiente: a) el número de horas de grabaciones de los dos *corpora* estudiados, esto es, 30 horas en el caso del español y 15 horas en el caso del italiano; b) el número total de las perífrasis aspectuales en los dos *corpora*, esto es, 643 perífrasis de infinitivo y de gerundio, para el español. En cambio, para el italiano se trata de 217 perífrasis de infinitivo. Para otros datos de interés más general, véase: Luna, 1980; y Quaglia, 1987.

verbales del tipo copulativo e hipotáctico. Las perífrasis copulativas del español que expresan la *visión globalizadora* son: TOMAR Y + verbo conjugado y AGARRAR Y + verbo conjugado del tipo: “Cada vez que lo regañan, *toma y se va*”)7. Las del italiano son: PIGLIARE E^-verbo conjugado y PRENDERE SU E-f verbo conjugado del tipo: “Ogni volta che lo sgridano, *piglia e se ne va (prende su e)*”. Además que con estas formas, el valor aspectual *globalizador* puede expresarse en las lenguas en cuestión, mediante las perífrasis hipotácticas de gerundio. En el caso del español, se trata de SALIR + gerundio del tipo “Nomás te digo algo y me *sales diciendo* que no es verdad” que propongo a título ilustrativo por no documentarse en el habla analizada. En el caso del italiano, se trata de las perífrasis USCIRE A + infinitivo, USCIRSENE A + infinitivo, SALTARE SU+ infinitivo y VENIRE FUORI A + infinitivo. Un ejemplo de mi material es con USCIRE A: “...con Postinazione di una mosca che sbatte contro il vetro, *escono a dire* che ho sbagliato tutto” (= Con la obstinación de un mosquito que golpea contra el cristal, salen diciendo que me equivoqué en todo). Por lo que se refiere a las demás perífrasis italianas, los ejemplos podrían ser: “D’improwiso *saltó su a dire* che non era d’accordo” (= De repente salió diciendo que no estaba de acuerdo); “Prima, María espone i fatti e poi *viene fuori a dire* che é tutto falso” (= Primero María expone los hechos y luego sale diciendo que todo es falso). [Ver TABLA 2].

La *visión parcializadora* presenta varias subdimensiones o subtipos posibles en las lenguas romances, cada uno de los cuales se expresa mediante perífrasis hipotácticas de gerundio en español y perífrasis hipotácticas tanto de gerundio como de infinitivo en italiano. Para una mayor comprensión de estos subtipos aspectuales con su relativa expresión perifrástica, véase el esquema propuesto por Coseriu (TABLA 3).

La *visión angular* es la subdimensión del aspecto por la cual el proceso accional es considerado en su transcurso ininterrumpido entre los puntos delimitativos A y B, inicial y final respectivamente, pasando por un punto intermedio C. Todas las lenguas románicas realizan en su norma la *visión angular* y en las lenguas de nuestro interés, las formas son para el español ESTAR + gerundio y para el italiano STARE + gerundio y STARE A + infinitivo. Me parece importante señalar al respecto lo que dice Nelson Cartagena (1976:29). Según este autor, pueden verse tres referencias diferentes. La primera es la referencia a un intervalo cerrado del tipo ‘*Estuvo lloviendo toda la tarde*’. En este caso, el italiano prefiere la forma STARE A + infinitivo en la variante romana con más frecuencia, como: ‘*Che stai a fare tutto il pomeriggio?*’ (¿Qué estás haciendo toda la tarde?), mientras que en la variante del Norte se usa en este caso el verbo principal conjugado, como en: ‘*Ha piovuto tutto il pomeriggio*’, correspondiente a la española que antecede. La segunda es la referencia específica a los puntos A y B como en este ejemplo documen-

7 No se registran casos en los **corpora** analizados.

tado en el *corpus*: “¡Caray! Yo salgo de aquí a las *seis de la mañana* y me *estoy trabajando* hasta las *doce*, la *una de la mañana*”. Tampoco en este caso se aceptaría, en las normas cultas del italiano en estudio, la forma perifrástica, ya que se prefiere el uso de la forma conjugada del tipo ‘...lavoro fino a mezzanotte, all’una’. La tercera es la referencia específica al punto C que puede ser una expresión temporal relativa a otra acción presente en el contexto, como en ‘*Cuando entré*, Ana *estaba durmiendo*’ o bien puede ser una referencia temporal “de hora” como en: “*Estaba durmiendo* a las *cinco*”.⁸) [ver TABLA 4]. La *visión retrospectiva* es la subdimensión aspectual por la cual el proceso verbal se focaliza en su transcurso ininterrumpido entre los puntos A y C, de tal suerte que su progresividad desde el punto A llega hasta el punto C, el cual, a su vez, coincide con el punto o momento de la enunciación. En español se realiza mediante VENIR -I- gerundio como en este ejemplo del *corpus*: “Desde hace años *venimos haciéndolo* Salvador y yo”(Luna, 1980). En italiano se expresa con VENIRE + gerundio como puede ser ‘*Vengo dicendolo da un pezzo*’ (= Vengo diciéndolo desde hace tiempo)⁹.

Por su parte, la *visión prospectiva* es el plano aspectual que focaliza el desarrollo progresivo del proceso verbal entre los puntos C y B (Dietrich, 1983:210). En español se expresa con la perífrasis IR + gerundio, como en este ejemplo del *corpus*: “Sin embargo, ahí *vamos dándole*”. Esta subdimensión aspectual se manifiesta en italiano mediante la construcción ANDARE + gerundio del tipo ‘A poco a poco il problema si *va risolvendo*’ (= Poco a poco el problema va resolviéndose). En cambio, la *visión continuativa* es la subdimensión que permite considerar el desarrollo del proceso accional en su transcurso ininterrumpido *antes* y *después* del punto C. Puede decirse pues que es una combinación de las dos visiones aspectuales anteriores, *prospectiva* y *retrospectiva*. Para esta expresión, el español dispone de las perífrasis SEGUIR + gerundio, CONTINUAR + gerundio y PROSEGUIR + gerundio, de las cuales sólo la primera se documenta en el habla culta de México en estudio. Un ejemplo es: “A ti te conviene *seguir estudiando*”. Para expresar este valor aspectual, el italiano cuenta con CONTINUARE A + infinitivo, SEGITARE A + infinitivo y PROSEGUIRE A + infinitivo [ver TABLA 5]. En mis materiales documento sólo las dos primeras: “Per anni e anni a Hiroshima la gente *ha continuálo a moriré*”. (= Por años y años en Hiroshima la gente siguió muriendo); “Infatti ci si *seguita a sposarsi* (sic) con o senza sacramento.

8 No proporciono ejemplos del *corpus* del italiano ya que las hipotéticas de gerundio no han sido aún objeto de mi estudio.

9 Para el ejemplo del español, véase Luna, 1980:208. Por lo que respecta al ejemplo del italiano, se trata de un ejemplo mío.

Si *seguita a unirsi*. (= En efecto uno se sigue casando. Se sigue uniendo)¹⁰. Es importante señalar también al respecto, el caso de la negación interpolada, esto es, CONTINUARE A + NON 4- infinitivo que tiene como correspondiente en español SEGUIR + SIN 4- infinitivo. Un testimonio del *corpus* es: "Lo abbiamo visto nella scuola secondaria e superiore dove non si impegnano piú, i ragazzi. *Continuarlo a non inpegnarsi*" (= Lo hemos visto en la escuela secundaria y superior en donde los muchachos ya no se aplican. Siguen sin aplicarse). Como se puede apreciar de la comparación de las dos construcciones, italiana y española, aparte la evidente asimetría de las formas positivas, se pone de relieve también la asimetría en el caso de la negación interpolada.

Por último, cabe considerar la *visión comitativa* [ver TABLA 3], la cual consiste en enfocar el proceso verbal entre los puntos *A* y *B* acompañándolo, por así decirlo, en cada uno de los momentos de su transcurso. Su expresión perifrástica es con ANDAR 4- gerundio en español, como en: "¿Sabes qué *ando haciendo* yo para que ésta se gane a su papá?"; "No tengo por que *andarle rogando*, ni andar tras de nadie"(Luna, 1980:206). En italiano, este subvalor aspectual se expresa mediante la perífrasis ANDARE 4- gerundio del tipo: 'Quella donna *va spettegolando* sul tuo conto' (= Esa mujer anda chismeando de ti) [ver TABLA 3].

Sin embargo, esta presentación de la *visión parcializadora* sería incompleta si no se mencionara también, con el valor aspectual *comitativo*, el que Wolf Dietrich define como "visión extensiva" (Dietrich, 1983:211-12). Se trata de la subcategoría que considera el proceso verbal en su extensión de principio a fin, de *A* a *B*. En otras palabras, se trata de la duración ininterrumpida de la acción, duración entendida como 'extensión' entre dos puntos fijos. De ahí el rasgo diferenciador con respecto a la subcategoría *comitativa* que por su parte es vista como un conjunto de momentos del desarrollo de la acción. Su expresión perifrástica en español es mediante QUEDARSE 4- gerundio y PERMANECER 4- gerundio. En el habla culta de México se documentan casos sólo con la primera. Un ejemplo es: "Y voltea y *se me queda viendo*". En italiano se cuenta con RIMANERE A 4- infinitivo y RESTARE A 4- infinitivo, con testimonios en mis materiales como los siguientes: "*Rimase a guardarmi* a bocca aperta" (= Se me quedó viendo con la boca abierta); "*Siamo rimasti a parlare* per ore" (= Nos quedamos hablando horas) [ver TABLA 6].

Con lo anterior no pretendo haber agotado la descripción de las dimensiones del aspecto. Faltan aún las de *fase* y las *colocativas*, las cuales también encuentran su expresión mediante perífrasis. Pero, por el momento me detengo a lo dicho con

10 Se observa en el primer ejemplo, que el hablante marca la forma reflexiva con el pronombre personal de complemento 'SI' en posición proclítica y enclítica, tal vez como consecuencia de un lapsus. En el segundo ejemplo, el primer ejemplo 'SI' es sujeto impersonal y el segundo es el enclítico de complemento, propio de la forma reflexiva.

la esperanza de haber contribuido, de alguna manera, a una mejor comprensión de las dos lenguas que hablamos y que enseñamos.

Advertencia para la interpretación de las TABLAS

A continuación se presentan seis tablas (enumeradas del 1 al 6) cuya relación con el estudio que antecede explico enseguida. Por una parte cabe decir que sólo la TABLA 3 se distingue de las restantes por ilustrar la cuestión teórica de los tipos aspectuales de la “visión” con sus respectivas expresiones perifrásticas en español y en italiano.

Por otro lado, cabe observar que las TABLAS 1, 2, 4,5 y 6 se componen de dos partes. La primera se enfoca en la comparación de las estructuras perifrásticas de las dos lenguas en cuestión desde el punto de vista sintáctico. Así, se explica la columna derecha con el encabezado “Resultados Comparativos” en la cual aparecen, según el caso, los términos “Simetría total”, “Simetría parcial” y “Asimetría”. Con ellos se señala, precisamente, el resultado de la comparación perifrástica. A saber, si se observa una semejanza total entre las dos estructuras sintácticas, se tratará entonces de una “simetría total”. Si en cambio se constata una diferencia de estructuración de naturaleza léxica, como es el caso por ejemplo, de SOLER/ ESSERE SOLITO, se hablará de una “simetría parcial”. Por último, si se detecta una diferencia de estructuración sintáctica como puede ser la presencia de un elemento preposicional en la perífrasis aspectual de una lengua y su ausencia en la otra, así como la presencia de formas nominales distintas del verbo principal en las dos lenguas, como por ejemplo la forma de gerundio en una y la forma de infinitivo en la otra, se hablará entonces de “asimetría”.

En la segunda parte de cada TABLA se presentan los datos numéricos relativos al estudio de los dos “corpora” de las hablas cultas en cuestión. En la primera columna, tanto del español como del italiano, correspondiente a cada perífrasis, se presenta el número de apariciones, esto es, el total de los casos registrados en cada “corpus”.

En las columnas indicadas con % se expresan los porcentajes tanto relativo como absoluto de cada perífrasis. El relativo se calcula con respecto al número de casos de cada perífrasis que se señala en la primera columna; se trata pues de una “frecuencia relativa”. En cambio, el absoluto se calcula tomando en cuenta el número total de las perífrasis aspectuales de cada “corpus”. En este caso el porcentaje hace referencia a una “frecuencia absoluta”.

Tabla 1a. Comparación de las Perífrasis de repetición en español y en italiano.

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados comparativos
1. VOLVER A + Inf.	1. TORNARE A + Inf.	Simetría total
2. ACOSTUMBRAR A + Inf.	2. USARE + Inf.	Simetría total
3. SOLER + Inf.	3. SOLERE + Inf.	Simetría total
4.	4. ESSERE SOLITO + Inf.	Simetría parcial

Tabla Ib* . Comparación de frecuencias de las perífrasis de repetición en español y en italiano.

ESPAÑOL	Casos	% Rel.	% Abs.	ITALIANO	Casos	% Rel.	% Abs.
1.VOLVER A + In f.	70	88.6	10.8	1.TORNARE A + Inf.	4	40	1.84
subtotal	70			subtotal	4		
2.ACOSTUMBRAR + Inf. 8		10.12	1.24	2.USARE + Inf	4	1.84	10
3.SOLER + Inf	1	1.26	0.15	3.SOLERE + Inf.	1	10	0.46
4				4.ESSERE SOLITO + Inf.	1	10	0.46
Subtotal	9			Subtotal	6		
=====							
Total	79			Total	10		

* Lo referente a esta TABLA se encuentra en las páginas 25 y 26.

Tabla 2a*. Comparación de las perífrasis de visión global en español y en italiano.

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1.TOMAR Y + Verbo Conj.	1.PRENDERE E + Verbo Conj.	Simetría total
2.AGARRAR Y + Verbo Conj.	2. PIGLIARE E + Verbo Conj.	Simetría total
3. SALIR + Gerundio	3. USCIR(SENE) + A + Inf.	Asimetría
4.	4. VENIRE FUORI + A + Inf.	Asimetría
5	5. SALTARE SU + A -h Inf.	Asimetría

Tabla 2b. Comparación de frecuencias de la perífrasis de visión global.

ESPAÑOL	Casos	%	%	ITALIANO	Casos	%	%
			Rel. Abs.				Rel. Abs.
1. SALIR + Gerundio	0			1. USCIRE + A + Inf.	1	100	0.46
total	0			total	1		

* Esta TABLA se relaciona con lo expuesto en la página 27.

Tabla 3*. *Subdimensiones de la visiónparcializadora*

VISION ANGULAR:	ESTAR + Gerundio STARE + Gerundio STARE A + Inf.
VISION RETROSPECTIVA:	VENIR + Gerundio VENIRE -I- Gerundio
VISION PROSPECTIVA:	IR + Gerundio ANDARE + Gerundio
VISION CONTINUATIVA:	SEGUIR + Gerundio CONTINUAREA + Inf.
VISION COMITATIVA:	ANDAR + Gerundio ANDARE + Gerundio
VISION EXTENSIVA:	QUEDARSE + Gerundio RIMANERE A + Inf.

* Lo relacionado con esta TABLA se explica con más detalle en la página 27.

Tabla 4a. *Comparación de las perífrasis de visión angular en español y en italiano.*

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1. ESTAR + Gerundio	1. STARE + Gerundio	Simetría total
	2. STARE + A + Inf.	Asimetría

* Para una interpretación de esta TABLA, véanse la página 28.

Tabla 4b. *Comparación de frecuencias de las perífrasis de visión angular.*

ESPAÑOL	Casos	% Rel.	% Abs.	ITALIANO	Casos	% Rel.	% Abs.
1. ESTAR + Gerundio	482*	95.2	*	1. STARE + Gerundio	88*	95.65*	*
				2. STARE A + Inf.	4	4.34	1.84
total	482*			total	92*		

* No se consideran estos datos en el presente estudio.

Tabla 5a. Comparación de las perífrasis de visión continuativa .

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1. CONTINUAR + Ger.	1. CONTINUARE A + Inf.	Asimetría total
2. SEGUIR + Ger.	2. SEGITARE + A + Inf.	Asimetría
3. PROSEGUIR + Ger.	3. PROSEGUIRE + A + Inf.	Asimetría

* Para una mayor comprensión de esta TABLA, véase la página 28.

Tabla 5b. Comparación de frecuencias de las perífrasis de visión continuativa .

ESPAÑOL	Casos	% Rel.	% Abs.	ITALIANO	Casos	% Rel.	% Abs.
1. SEGUIR + Ger.	47	100	7.3	1. CONTINUARE A + Inf.	45	20.7	95.74
				2. SEGITARE A + Inf.	2	0.92	4.25
total	47			total	47		

Tabla 6a. *Comparación de las perífrasis de visión extensiva.*

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1. QUEDARSE + Ger.	1. RIMANERE A + Inf.	Asimetría total
2. PERMANECER + Ger.	2. RESTARE + A + Inf.	Asimetría

* Lo relacionado con esta TABLA se explica con más detalle en la página 29.

Tabla 6b. *Comparación de frecuencias de las perífrasis de visión extensiva.*

ESPAÑOL	Casos	% Rel.	% Abs.	ITALIANO	Casos	% Rel.	% Abs.
1. QUEDARSE + Ger.	4	100	0.62	1. RIMANERE A + Inf.	2	100	0.92
total	4			total	2		

Bibliografía

- BERTINETTO, P. M. (1990) "Perifrasi verbali italiane: criteri di identificazione e gerarchia di perifrasticità" en Bernini, G.- Giacalone Ramat, A. (a cargo de) **La temporalità nell'acquisizione delle lingue seconde**, Milano, Franco Angeli, 331-350.
- BOSQUE, I. y otros (1990) **Tiempo y aspecto en español**. Madrid, Cátedra Lingüística.
- CARTAGENA, R. N. (1976-77) "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema verbal del español". **Revista de Lingüística Teórica y Aplicada**, Concepción, Chile, 14-15:5-43.
- COMRIE, B. (1976) **Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems**. Cambridge, Cambridge University Press.
- COSERIU, E. (1980) "Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et de méthode" en **La notion d'aspect**. Université de Metz, Paris, Klincksie: 13-23.
- _____ (1977) "Tomo y me voy. Un problema de sintaxis comparada europea" en **Estudios de lingüística románica**, Madrid, Gredos.
- DIET RICH, W. (1983) **El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas**, Madrid, Gredos.
- GOLIAN, M. (1979) **L'aspect verbal en français?** Hamburg.
- GUILLAUME, G. (1965) "Temps et verbe. Théories des aspects, des modes et des temps," **Collection linguistique de la Société Linguistique de Paris**. 27, Paris.
- HAMPLOVA, S. (1968) "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante perifrasis verbales en español" **Philologica Pragensia**. 11, Praga: 209-31.
- LAROCHE, J. (1980) "La notion d'aspect: le point de vue d'un africaniste" en **La notion d'aspect**, Paris:31-40.
- LEVI, E., Dosi, A. (1982) **I dubbi della grammatica**. Milano.
- LUNA TRAILL, E. (1980) **Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México**. México, UNAM.
- LYONS, J. (1980) "L'aspect" en **Sémantique linguistique**. cap. IV, Paris, Larousse:324-338.
- POITIER, B. (1980) "Essai de synthèse sur l'aspect" en **La notion d'aspect**. Paris, Klincksiek: 239-246.
- QUAGLIA, M. L. (1987) **Las construcciones aspectuales de infinitivo en español y en italiano**. Tesis, UNAM.
- REGULA, J., Jernej, J. (1965) **Grammatica italiana descrittiva su basi storiche e psicologiche**. Berna y Munich.
- ROCA PONS, J. (1958) **Estudios sobre perifrasis verbales del español**. Madrid.
- VALESIO, P. (1971) "Osservazioni sui verbi attivi e i verbi passivi". **Grammatica Trasformatzionale italiana**, Roma:225-245.